

Diferentes condiciones, unidad de acción

## LOS COMUNISTAS DE LA ANTIGUA URSS SE REÚNEN

Viacheslav Titiokin - Sovietskaya Rossia

Traducido del ruso para Rebelión por Josafat S. Comín

### En Moscú se celebró el XXXIV congreso de la UPC-PCUS

En Moscú sesionó el **34 congreso de la Unión de Partidos Comunistas-Partido Comunista de la Unión Soviética (UPC-PCUS)**. El nombre mismo de este fórum deja bien a las claras, que en el trabajo de los **partidos hermanos** pervive la idea de continuidad de las tradiciones del PCUS. A pesar del agresivo anticomunismo de las élites gobernantes y de los medios de comunicación, los comunistas de los países de la CEI y las repúblicas bálticas no contemplan renunciar a nuestro glorioso pasado.

El congreso anterior tuvo lugar hace cinco años, por lo que para nuestros camaradas era especialmente importante tener la oportunidad de volver a juntarse, intercambiar experiencias, compartir planes y simplemente sentir el apoyo de los amigos. En el trabajo del congreso estuvieron representadas las delegaciones de los partidos hermanos de Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Prednestrovia, Georgia, Osetia del Sur, Abjasia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguizistán, así como los partidos que trabajan en la clandestinidad en Turkmenistán, Uzbekistán y Repúblicas Bálticas.

**Guennadi Ziuganov**, presidente del CC del PCFR y presidente del Comité de la UPC-PCUS, presentó el informe al congreso. En su ponencia procedió a analizar **las terribles consecuencias de la enorme tragedia que supuso la destrucción de la URSS para la vida de decenas de millones de personas**, se fijaron las tareas para el fortalecimiento de la lucha por los derechos e intereses de los trabajadores, por la reconstrucción de la unión histórica de nuestros pueblos, destruida por la mala voluntad de los “reformadores”. Se señaló que la crisis mundial ha golpeado duramente a las antiguas repúblicas de la URSS. Por ejemplo, los países bálticos, a pesar de haber sido triunfalmente integrados “en Europa”, se han visto hoy sumidos en una profunda recesión. Letonia se ha convertido en el país más pobre de la Unión Europea. Casi una cuarta parte de la población de Letonia vive por debajo del umbral de la pobreza y la merma en el número de habitantes es la más alta de Europa, producto de la mortalidad y la emigración. Algo mejor es la situación en Lituania y Estonia. Un escenario parecido encontramos en otras ex repúblicas de la URSS. Todo esto provoca el descontento de los pueblos de estos países, abona el terreno **para la lucha contra el capitalismo salvaje y criminal**, que les fue impuesto a nuestros pueblos en 1991, y hace aumentar el atractivo de las ideas de justicia social que defienden nuestros partidos.

En el transcurso de las intervenciones se hizo evidente hasta qué punto son diferentes las condiciones en que nuestros partidos hermanos han de trabajar. Por ejemplo, **el Partido Comunista de Bielorrusia** colabora activamente con el presidente Lukashenko en la realización de los programas sociales y económicos del gobierno popular. Como destacó el primer secretario del CC del Partido Comunista de Bielorrusia, Tatiana Golubieva, “Nosotros los comunistas, comprendemos y sentimos cercanas las ideas de justicia social, que defiende el gobierno de nuestro país. Sin embargo no vamos a detenernos en lo conseguido. Nos hemos fijado la tarea de duplicar nuestra afiliación, establecer organizaciones del partido en todas las regiones del país”.

En lo que respecta al resto de partidos hermanos, todos ellos se encuentran en la oposición. Si bien, pese a encontrarse en la oposición, **los partidos de Rusia, Ucrania, Moldavia, y Kirguizistán mantienen representación parlamentaria**. Hay una serie de partidos que no

han conseguido obtener representación (Georgia, Armenia, Azerbaiyán, y Kazajistán), mientras que **otros**, como ya hemos señalado, **siguen estando prohibidos**.

Se dedicó –como no podía ser de otro modo- especial atención a la situación en **Ucrania**. La situación allí es especialmente dura: los protegidos del capital local e internacional, bajo distinto camuflaje, se disputan el poder, debiendo los comunistas –en unas condiciones harto complicadas- abrir los ojos y desvelar la verdadera esencia de estos “amigos del pueblo”. En durísimas condiciones debe trabajar el **Partido Comunista de Georgia**. Ha adoptado una postura auténticamente internacionalista en la cuestión sobre la intervención del régimen de Saakashvili contra Osetia del Sur y Abjasia. La respuesta del gobierno pro usamericano ha sido la **persecución de los comunistas: algunos han sido encarcelados**, otros han tenido que salir al exilio. Los que quedan y continúan luchando en Georgia no lo tienen nada fácil. El partido *de jure* no está prohibido, pero prácticamente se ve obligado a operar en la semiclandestinidad. Se le exige que renuncie a la declaración de agosto del año pasado cuando condenó la agresión contra las repúblicas vecinas. El gobierno intenta privarles de su sede en Tiflis. Ya han hecho lo propio en ciudades como Zugdidi, Gori y Batumi.

Por otra parte, aunque de modo modesto, con bastante éxito trabajan nuestros camaradas en **Kirguizistán**. Después de un periodo complicado, donde vio como su influencia se debilitaba bastante, en los últimos años el partido vuelve a recuperar fuerzas y en las elecciones parlamentarias de 2007, a pesar de la falsificación masiva ejecutada por el gobierno, el Partido pudo ocupar el octavo lugar en el parlamento (entre 90). Se ha incrementado notablemente el número de militantes. En general no es mala su situación a nivel local. Hay regiones dominadas completamente por los comunistas. Por cierto que en Kirguizistán conocen y respetan “Sovietskaya Rossia”, siguen atentamente sus publicaciones, están intentando poder volver a suscribirse y están interesados en que se pudiese imprimir directamente en Bishkek.

A pesar de la feroz resistencia de los regímenes semifascistas locales, cabe hablar de éxito entre los jóvenes comunistas de los países bálticos. La juventud se siente atraída por los ideales de justicia social, crece la comprensión de que sólo mediante la supresión del capitalismo se podrá encontrar una salida de la durísima situación en la que se encuentran casi todos los países de la antigua URSS.

Al mismo tiempo, y sin olvidar las grandes diferencias en la situación de los países de la CEI y los países bálticos, también hay en la vida y actividad de nuestros partidos hermanos mucho en común. A fin de cuentas, todos los pueblos de la antigua URSS se enfrentan a problemas similares, provocados en primer lugar por la destrucción de los lazos económicos interdependientes de la URSS, y la llegada al poder de una burguesía vendida y ávida de riquezas.

Por eso, los **recuerdos nostálgicos** sobre la vida en común en el seno de la familia de los pueblos de la Unión Soviética, están presentes en la vida de todos estos países. No se trata de sensiblería emocional. Golpeados por la crisis económica, los pueblos de los países hermanos, han comenzado a entender mucho mejor lo que perdieron, lo cruelmente que fueron engañados, por aquellos que les prometieron un inmediato paraíso capitalista. En todos los países de la CEI y el Báltico, la gente de mediana edad y la generación de los mayores, lo recuerda por experiencia propia. Mientras, **la juventud se encuentra influenciada por la propaganda antisoviética y anticomunista**. Pero incluso entre la juventud los sentimientos pro usamericanos están desapareciendo. Empiezan a comprender que Rusia es el vecino histórico y es precisamente con él, que interesa en primer lugar tener una relación de amistad. La gente joven empieza a demostrar interés por los relatos de sus padres **sobre los beneficios que disfrutaba la gente sencilla en tiempos de la URSS**.

Es especialmente importante, el que los comunistas sean vistos en el pueblo como una fuerza internacional. Nuestros camaradas nos contaban como los comunistas son la única fuerza política que tiene algo más que socios, **partidos hermanos**, y no solo en la antigua URSS, sino prácticamente en cualquier país del mundo. Es este sentimiento de pertenencia a una poderosa y gloriosa familia el que les levanta el espíritu, especialmente a aquellos, que luchan en condiciones esencialmente complicadas.

Los comunistas de la CEI a diferencia de los partidos burgueses, surgidos de la nada, tienen una larga tradición, una firme disciplina, y programas claros. Esto atrae la gente a nuestros camaradas. Mientras, **los partidos burgueses “caudillistas”** desaparecen en cuanto abandona la escena política el caudillo de turno. Como decía un joven camarada de Kirguizistán, “nosotros somos rojos, y ellos de colores, ya que, como camaleones, varían de color”.

Un rasgo importantísimo de nuestros partidos hermanos es **el internacionalismo**. Podemos imaginarnos lo duro que debió ser para nuestros camaradas georgianos enfrentarse a la intervención de las tropas georgianas en Osetia del Sur y Abjasia, y defender la alianza económica y político-militar con Rusia. Sabemos que los **hábilés políticos chaqueteros de las élites gobernantes** de las ex repúblicas de la Unión, no desaprovechan la oportunidad de defender la amistad con Rusia. Pero sus ojos y bolsillos, miran en primer lugar hacia donde les pueda ser más rentable: Occidente, China, o los estados árabes productores de petróleo. Mientras que nuestros comunistas de los países de la CEI y sus partidarios defienden firmemente la necesidad de una estable alianza con Rusia.

Por supuesto el trabajo del congreso no se limitó a las sesiones. La comunicación continuó más allá del salón de plenos. Es una oportunidad única de comunicarse con correligionarios de partidos hermanos.

Los comunistas dejarían de serlo si se durmiesen en los laureles y no analizasen su actividad desde un punto de vista crítico. Los delegados del congreso hicieron propuestas concretas para hacer el trabajo conjunto más efectivo. Hay que mejorar la comunicación, la relación diaria entre nuestros partidos, actualizar el directorio de direcciones, teléfonos, dirigentes. Sonaron propuestas para realizar actos de la UPC-PCUS en otras repúblicas de la antigua URSS, lo que sin duda ayudaría a aumentar la autoridad de los partidos hermanos.

También se habló sobre la necesidad de reforzar las visitas de delegaciones de los grupos parlamentarios para el intercambio de experiencias de trabajo, o sobre el envío de diputados como observadores a las elecciones, lo que podría ayudar en la lucha contra la falsificación. El campo para la colaboración es muy amplio, y continúa creciendo en las actuales condiciones de crisis, el desencanto de las masas y el aumento de influencia de los comunistas. Es una opinión en la que todos coincidieron.

En la clausura del congreso, fue elegido el nuevo Consejo de coordinación de la UPC-PCUS y la Comisión de garantías, sobre bases de igualdad (con tres representantes por partido, grande o pequeño). Ziuganov fue nuevamente reelegido como presidente del Consejo. Fueron aprobadas las resoluciones políticas y una resolución adicional en defensa de nuestros camaradas, presos políticos de Rusia, Cáucaso y Asia central. El trabajo ha terminado, pero el compromiso continúa. En defensa de nuestros partidos y pueblos hermanos.

Viacheslav Titiokin es vice redactor jefe de “Sovietskaya Rossia” y secretario del CC del PCFR